

CERVANTES EN COLOMBIA, por EDUARDO

CABALLERO CALDERON. — Publicaciones del Patronato del Centenario de Cervantes. — Madrid, 1948.

Todos los pueblos de la América del Sur mantienen vivo y constante en el sucederse de las generaciones de lingüistas y literatos el amor a Cervantes.

Un profundo y noble amor al que les dió un tesoro como no se ha conocido otro igual en la historia de la literatura universal de los siglos pasados y como será difícil vuelva a producirse en los tiempos venideros. Toda América, de un extremo a otro, en este o aquel siglo, ha dado, por la pluma de sus mejores adelantados, un florón de libros y trabajos en torno a Cervantes, en torno a su Don Quijote; florón o florecilla que con grandiosidad o modestia se distinguieron siempre con el respeto y la emoción de que venían penetradas las páginas del estudio erudito o del simple artículo literario.

Argentina y Chile, el Perú, Méjico, Uruguay, el Paraguay, Bolivia y toda América se encuentran presentes en las bibliografías cervantinas con infinidad de nombres, con un número inmenso de fichas, que en su frialdad de cartulina guardan un calor singular, una emoción profunda. Entre esos países americanos que en los tiempos en que muere el siglo XIX y va caminando nuestro siglo XX mejor han estado presentes en los elogios a Cervantes y al *Quijote* está Colombia la maravillosa.

Ahora, con ocasión de las fiestas cervantinas celebradas en el pasado año, el Excmo. Sr. D. Eduardo Caballero Calderón, Ministro plenipotenciario de Colombia en nuestro país, gran escritor y gran caballero —su nombre bien le cuadra— ha traído a las Asambleas Cervantinas de Sevilla y de Madrid interesantes estudios sobre el glorioso manco.

Estudio el suyo de revisión cuidadísima de lo que la crítica de su país ha dado al estudio de Cervantes. Páginas con doctrina propia, y en donde se estudia también la ajena con el mejor conocimiento y el mayor y más bello estilo literario. Párrafos de gran escritor humanista son los del Sr. Caballero Calderón, que hace no mucho nos dió un maravilloso *Breviario del Quijote*, ya reseñado debidamente en estas mismas páginas.

Tras su estudio, Caballero Calderón recoge en este volumen, de más de 400 páginas e impreso magníficamente por la Junta del

Centenario de Cervantes, diez estudios críticos y cuatro literarios en torno a Miguel de Cervantes.

Catorce estudios magistrales —cada uno merecería una extensa glosa, que tan sólo el espacio dificulta—, en donde las figuras más destacadas —del pasado o del presente— de las letras colombianas estudia a la luz de la crítica o de la literatura problemas cervantinos.

Y dado que no recogemos aquella glosa, sí queremos, para curiosidad y guía del lector, anotar los nombres y los títulos de los estudios publicados en este volumen. En cuanto a la crítica son éstos: *La lengua de Cervantes*, por Rufino José Cuervo; *La política de El Quijote*, por Carlos Martínez Silva; *Personalidad de Cervantes*, por Sergio Arboleda; *El Quijote*, por Miguel Antonio Caro; *El libro que Cervantes hizo*, por José Ignacio Escobar; *Cervantes y el género novelesco*, por Diego Rafael de Guzmán; *Sancho Panza*, por Marco Fidel Suárez; *Cervantes, un vínculo inmortal de dos pueblos*, por Baldomero S. Cano; *Quijotes y ediciones*, por Eduardo Guzmán, y *Duelos y quebrantos*, por Darío Achury Valenzuela. En cuanto a lo literario, los trabajos recogidos son los siguientes: *Cervantes y Santa Fe de Bogotá*, por Antonio José Restrepo; *La muerte de Cervantes*, por Antonio Gómez Restrepo; *Los tres mundos de El Quijote*, por Rafael Maza, y *En torno al Persiles*, por el Rvdo. P. Carlos Mesa.

Tomo de singular valor para estudiar a Cervantes en Colombia, que se ve avalorado por las interesantes notas bibliográficas que a él ha puesto el gran escritor D. Eduardo Caballero Calderón.

J. S.

LA LLAGA, novela, por MARCIAL SUAREZ

Madrid, 1948. —Colec. «El lagarto al sol».

Edit. Clan. — 326 págs. más 4 dibujos de Molina.

Marcial Suárez —el autor de esa bella novela que es *La llaga*, recientemente aparecida, y cuya publicación deseamos noticiar, con un breve comentario, aquí—; Marcial Suárez pertenece a la joven generación de escritores de nuestra postguerra. Nacido en una villa de Orense, hace treinta años, se nos presenta como autor de varias novelas, entre las cuales elige una, la titulada *La llaga*, para con ella hacer las armas de su primera salida.